

# El “checklist” del MEF

Sería ideal que todo nuevo Ministro tuviera una idea clara de lo que quiere lograr en el corto y mediano plazo (aunque ninguno llega al largo plazo, debe sentar las bases para lograr lo que se espera del país más allá del periodo de gobierno de turno). Muchas veces, los ministros son “sorprendidos” por el encargo e incluso ingresan a sectores que no necesariamente conocen. Afortunadamente, no ocurre así con el Ministerio de Economía, cuando menos desde hace buen tiempo.

Al iniciar su gestión, Luis Carranza compartió con el sector privado su visión de largo plazo y definió instrumentos, metas intermedias y metas finales.

#### Instrumentos:

- Estabilidad macroeconómica
- Imperio de la Ley
- Calidad del gasto público
- Administración de la deuda

#### Metas intermedias:

- Crecimiento económico
- Grado de inversión
- Indicadores sociales
- Competitividad
- Desdolarización

#### Metas finales:

- Bienestar
- Indicadores de salud
- Consumo
- Pobreza

Los instrumentos que mejor manejó, tal vez porque estuvieron más en sus manos, fueron la estabilidad macro y la administración de la deuda. Las metas intermedias más claramente obtenidas fueron crecimiento, grado de inversión y desdolarización. Y entre las metas finales es evidente el aumento en consumo interno y los avances en la reducción de pobreza. Nada mal la verdad, aunque estemos lejos aún de resultados políticamente satisfactorios.

No sabemos si Carranza ha compartido su *checklist* con Valdivieso o si este trae una lista propia. En todo caso, sería interesante que el nuevo ministro pudiera ver en esta lista aquellos aspectos donde estarán los mayores retos: seguimos siendo un país en el cual las leyes no se respetan y cuyo Poder Judicial no ayuda a que esto ocurra. El gasto público, cada vez más en manos de las regiones, es más difícil de controlar. La competitividad (o productividad, en la que se han registrado importantes avances) requiere ahora mayor inversión en infraestructura, menos trabas burocráticas e inversión en capital humano. Se ha comenzado la tarea pero hay pocos logros todavía.

Finalmente, los indicadores sociales mejoran lentamente, al igual que los niveles de bienestar. Disminuye la pobreza, pero todavía hay mucho por hacer. Y todo ello con los fantasmas de la inflación nacional y la recesión americana.

Así pues, al ministro Valdivieso hay que reconocerle la valentía de haber asumido la cartera en un momento menos propicio para recibir reconocimientos y mostrar resultados espectaculares. Suerte para él (y para nosotros).